

PECES Y DELFINES MEDITERRANEOS, CON ALTÍSIMAS CONCENTRACIONES DE MERCURIO

LAS ÚLTIMAS INVESTIGACIONES REALIZADAS A ESTE RESPECTO, INDICAN QUE ELLO ES UN GRAVE PELIGRO PARA LA SALUD HUMANA

En estos últimos años, hablar de contaminación es cosa corriente. Eso lo sabemos todos. Pero pensamos que la "costumbre" no nos debe hacer olvidar el problema, al menos cuando éste puede incidir de una manera muy peligrosa sobre la misma salud humana, aunque sea triste recordar el tema sólo mirándolo desde un punto de vista algo egoísta.

De acuerdo con las investigaciones publicadas en 1974, las concentraciones de mercurio (Hg) en atunes, anchovas y cangrejos del Mediterráneo, está alcanzando cotas realmente espeluznantes ya que, por ejemplo, se han encontrado atunes con 4 miligramos de aquel metal, por kilo del animal, "lo que representa ocho veces lo que se supone tolerable para el hombre", ha manifestado el prestigioso biólogo marino francés J. M. Pérez.

Otros investigadores de prestigio como Maurice Aubert, del "Centre d'Etude et de Recherche de Biologie et d'Océanographie Médical" en Niza (CERBOM), ha manifestado que de ingerir, aún en pequeñas cantidades, atún contaminado por mercurio durante diez años, ello podría acarrear un grave peligro para la salud del consumidor. Pero, ¿cómo afecta éste metal al hombre?

LOS PELIGROS

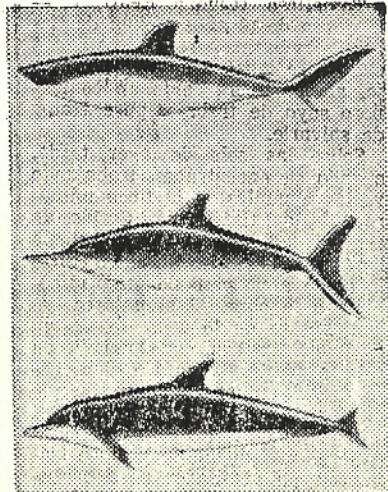
Según ha publicado Alexandre Dorozyński en el número de diciembre de la revista francesa "Science et Vie", el efecto que puede causar el mercurio en el organismo va, desde alteraciones en el sistema nervioso, hasta la muerte. Ello ha podido ser comprobado tristemente cuando la muerte de un centenar de pescadores japoneses de la localidad de Minamata, que murieron a causa de comer peces con altas concentraciones de aquel elemento químico. También han ocurrido otros casos de intoxicaciones graves por el mismo motivo en otras partes del mundo.

ORIGEN Y MECANISMO DE LA CONTAMINACIÓN

El mercurio que llega al mar, tiene su origen principalmente en las industrias que desechan dicho metal a las aguas. Entonces esas aguas con altas concentraciones de mercurio, pueden llegar a ser filtradas por los organismos del plancton (base de la cadena alimentaria o trófica del océano), el cual está constituido, en el caso de zooplancton, especialmente por larvas de crustáceos y peces. Ese plancton sirve de alimento entonces a otros peces, hasta llegar en la cadena a los más corrientemente utilizados por el hombre para su alimentación (atunes, por ejemplo). Por si esto fuera poco, estos peces son comidos, a su vez, por aves marinas y delfines que, como veremos, sufren gravemente las consecuencias de tal régimen.

TAMBIEN LOS DELFINES

Al ser los peces base de la alimentación de los delfines, se han dado casos de encontrar ejemplares de estos mamíferos con altas concentraciones de este elemento en todo su cuerpo. Así se ha hecho saber en el último congreso celebrado en Múnich de



la Comisión Internacional para el Estudio Científico del Mediterráneo, en el que la bióloga Denise Viale ha dado a conocer las siguientes cifras tomadas de un delfín: 74 partes por millón (ppm) de mercurio en el hígado, 51 ppm en los pulmones y 14.6 ppm en los músculos.

Desgraciadamente no sólo es el mercurio (cuyos efectos persistentes fueron reafirmados en el último congreso sobre el mercurio celebrado en Barcelona) el único metal que se vierte al océano. También está el hierro, el cobre, el plomo y, de efectos parecidos al del mercurio, el cadmio (Cd). Como tristemente se afirmó acerca de este problema, "ésta es una cuestión no ya científica, sino de política adecuada de protección al medio ambiente".

